

visible, externo y jerárquicamente organizado.

Juan M. Carretero Zamora

GIBBS, PHILIP *The Word in the Third World, Divine Revelation in the Theology of Jean-Marc Ela, Aloysius Pieris and Gustavo Gutiérrez*, Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma, 1996, 448pp.

El pensamiento sobre la revelación divina y su posterior sistematización arrancan sin duda de la cuestión de si Dios, por el que preguntan y atestiguan las experiencias espirituales más diversas y cuya conceptualización se nos da desde distintas visiones de la realidad, es el Dios lejano y mudo, que escapa a las aprehensiones y comprensiones de los humanos, o si más bien es el Dios que se da a conocer, se manifiesta y habla.

Si hoy la revelación de Dios en Cristo ya no es una novedad *strictu sensu* en el Tercer Mundo, su correcta comprensión y consecuente vivencia apelan, sin embargo, a un profundo replanteamiento de lo que se ha entendido y vivido siempre como manifestación de Dios en las tradiciones de estas sociedades, y de lo que, desde el encuentro con el evangelio, puede y debe definitivamente saberse y vivirse como auténtica autocomunicación de Dios en Cristo.

Philip Gibbs, historiador, antropólogo, teólogo y actualmente misionero entre los habitantes de Papua Nueva Guinea (Oceanía), nos ofrece en este libro cómo entienden la revelación los teólogos del Tercer Mundo, representados por Ela, Pieris y Gutiérrez, a partir de las experiencias de sus propios contextos. La posición de estos teólogos acarrea cuestiones de muy delicada solución, referentes a su comprensión de la Escritura y de la Tradición, a su entendimiento de la revelación histórica en la historia y al estatuto de la verdad revelada frente a los factores sociales y económicos...

En el primer capítulo el autor hace un repaso de la enseñanza del Vaticano II acerca de la revelación, con vistas a poner una base de referencia para la reflexión posterior. Continúa en el segundo capítulo con las diferentes percepciones del encuentro con lo divino, que se tiene desde estos distintos contextos. En él estudia la noción de la experiencia humana, la respuesta de las diversas conferencias episcopales (de Latinoamérica, de África, de Asia y Oceanía) acerca de la revelación tras la celebración del Concilio Vaticano II, y sigue con el mismo análisis en las conferencias del EATWOT (Asociación de los Teólogos de Tercer Mundo). Los tres capítulos siguientes analizan el mismo concepto en las teologías de Jean-Marc Ela, de Aloysius Pieris y de Gustavo Gutiérrez. Concluye con un sexto capítulo dedicado a un repaso comparativo entre las afirmaciones de estos tres teólogos y las del Vaticano Segundo, esto es, su contribución a la teología universal de la revelación.

El subtítulo *Revelación divina en las teologías de Jean-Marc Ela, Aloysius Pieris y Gustavo Gutiérrez* se ajusta más al contenido del libro que el mismo título *La Palabra en el Tercer Mundo*, que parece desbordar bastante los marcos de un estudio que no es sino de algunas corrientes de la teología de la liberación en el Tercer Mundo. Se están unificando bastante las tareas teológicas en los continentes del Tercer Mundo, lo que no impide, sin embargo, constatar que existen en ellos corrientes teológicas más históricas, más sistematizadas y quizás incluso más sustanciosas para el estudio de la revelación y para las opiniones sobre lo que el autor llama *vivencia de la encarnación en el Tercer Mundo*, que las estudiadas aquí. Pero debe reconocerse, a pesar de esta

observación, que la presente contribución de Philip Gibbs, sólida, bien documentada, que combina el trabajo de campo con un riguroso análisis de los materiales obtenidos, figura entre los pioneros de este género y de los que, precisamente, necesitan hoy las iglesias particulares y también la universal. Es un libro de esos cuya publicación debe saludarse con muestras de gratitud.

Jean de Dieu Madangi.

*Storia delle religioni 1. Le religioni antiche* (a cura di Giovanni Filoramo), Bari, Laterza, 1994, 702 pp.

Bajo la dirección de G. Filoramo, profesor de Historia del cristianismo en la Universidad de Turín y autor de excelentes estudios sobre el gnosticismo (*Il risveglio della gnosi ovvero diventare dio*, Torino, 1990; *L'attesa della fine. Storia della gnosi*, 1993) ha comenzado a ser publicada una *Historia de las Religiones*. Dicha obra consta de cinco volúmenes: 1. *Le religioni antiche*; 2. *Ebraismo e cristianesimo*; 3. *Religioni dualiste e Islam*; 4. *Religioni dell'India e dell'Estremo Oriente*; 5. *Religioni dell'America precolombina e dei popoli indigeni*.

En este primer volumen son estudiadas las religiones de la prehistoria, de Oriente (Egipto, Mesopotamia, Anatolia, Siria y Palestina), del mundo clásico (Creta y Micenas, Grecia, Etruria y Roma), del mundo helenístico, de Irán antiguo (zoroastrismo) y de la Europa precristiana (indoeuropeos, eslavos y baltos, celtas y germanos). El hecho de que el alto nivel científico de la obra se haya alcanzado con la sola colaboración de especialistas de nacionalidad italiana (a excepción de H. Cancik), se explica, sin duda, por el envidiable arraigo y la larga tradición de estos estudios en las universidades italianas.

Prima, pues, en el planteamiento de la obra, un criterio de presentación de las antiguas religiones más de conjunto y general que monográfico. El propio Filoramo lo justifica (pp. 10-11) señalando que «*soprattutto nel caso delle religioni storiche di lungo periodo, ne salvaguardasse gli elementi di continuità e permanenza. E ciò, perché convinti che, nella situazione attuale degli studi storico-religiosi, sia più opportuno mirare, naturalmente sulla base di trattazione rigorose, a superare le barriere specialistiche, fornendo di conseguenza, là dove si è rivelato fattibile, profili d'insieme delle differenti tradizioni religiose*».

Ciertamente, aunque el planteamiento general de una obra de estas características nunca complacerá a todos, difícilmente se podrán poner serias objeciones a la particular presentación realizada por Filoramo. No obstante, se echa en falta una mayor atención a las religiones prerromanas del Occidente. En este sentido me parece especialmente notable la ausencia de las religiones itálicas que, sin embargo, cuentan con documentos iconográficos (las pinturas de Paestum) y epigráficos (las tablas iguvinas, la tabla de Agnone, las inscripciones *iúvilas*, la tabla de Rapino, etc.) de extraordinario interés desde el punto de vista histórico-religioso.

La presente historia de las religiones del mundo antiguo es bienvenida no sólo por ofrecer una nueva síntesis de los avances de los últimos años (reflejados en la bibliografía que se recoge al final de cada capítulo) sino, muy especialmente, por incorporar hallazgos y novedades documentales de interés aportados por la arqueología.